ANTONIO PASO y JOAQUÍN ABATI

La pata de gallo

MONÓLOGO CÓMICO

EN PROSA, ORIGINAL

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

LA PATA DE GALLO

LA PATA DE GALLO

MONOLOGO CÓMICO EN PROSA

ORIGINAL DE

ANTONIO PASO y JOAQUÍN ABATI

Estrenado en el TEATRO DE LA COMEDIA la noche del 11 de Abril de 1914, en el beneficio de Irene Alba

300

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1914

A la genial

Irene Alba.

Sus admiradores,

Paso--Abati.



LA PATA DE GALLO

La escena representa una habitación cualquiera, bien amueblada. Puerta en el foro y dos laterales. Un velador en primer término derecha con sillas á ambos lados. A la izquierda un tocador de señora con espejo, y sobre el mármol del mismo, infinidad de frascos y útiles propios para embellecerse. En un ángulo de la escena, sobre un pedestal, una estatua del Amor, representado por un niño con los ojos vendados, arco, flechas, carcax, etc.. etc. Sobre un mueble cualquiera un busto de hombre. En la pared del foro izquierda, y colocados en porta-retratos, una gran profusión de retratos de mujer. En la de la derecha, haciendo *pendant*, otros tantos de hombre. Sobre la puerta del foro un cartel que diga «La Alhóndiga del Amor.»

Colgadas de las paredes varias coronas de flor de azahar y un velo blanco de desposada formando alegoría. Sillas, sofá, etc. Un timbre sobre el velador. Es de día.

—

(Al levantarse el telón no hay nadie en escena. En seguida aparece la actriz por el foro, simulando hablar con alguien que está dentro. La actriz es una señora como de unos cuarenta años. Vestirá á su gusto, pero cómicamente.)

SOLEDAD (En el foro.) Está bien, esperaré. (Al público.) Muy buenas noches; ¿están ustedes bien?... vaya, me alegro mucho. Yo, bien, gracias. Bien de salud, ¡que de otra cosa!... (Suspirando.) ¡Ay!... la procesión anda por dentro. Ya, ya veo el gesto de extrañeza que dibujan ustedes...—¿Qué procesión es esa?—preguntarán.—¿Y á nosotros qué nos importa que á usted le ande ó le deje de andar? Me explicaré. Tienen ustedes delante á la señorita doña Soledad Casa Grande y Criado, de cuarenta años de edad, cruel y excesivamente soltera, con cédula personal de onceava clase. Soy hija única del difunto coronel Casa Grande y de la no menos difunta señora doña Ramona Criado de Casa Grande, que santa gloria gocen simultáneamente. Mi pobre padre fué un bravo en toda la extensión de la palabra. Díganlo si no los diecisiete honrosos orificios de entrada, é igual número de salida que ostentaba en su cuerpo, y que enseñaba orgulloso siempre que recibíamos visitas de cumplido. Aquello, lo mismo podía ser un coronel que una ocarina. A la muerte de mis padres, quedé en la mayor orfandad, y el Gobierno me declaró sin derecho á la menor orfandad, lo cual parece un contrasentido. Todo el resto de mi familia había muerto. Sólo me quedaba un tío vivo, y con el tío vivo en los Cuatro Caminos. Bueno, ¿pues querrán ustedes creer que en veinticinco años de laborioso coqueteo—porque yo empecé á coquetear siendo párvula—, no he podido encontrar un solo hombre que me pregunte por mi gracia? ¿Es desgracia?... Y cuidado que he puesto los medios acostumbrados, pero ¡como si no!

Yo me sé de memoria el lenguaje de las flores, del abanico, del pañuelo; sé hacer teléfonos de caña, hablar por señas, lanzar miradas tiernas, dulces ó amargas, emolientes ó revulsivas, me aprieto el corsé con un motor eléctrico de medio caballo, uso el Agua Rizadora, me blanqueo con la Velontine Fay y me quito el vello con piedra pómez... ¡pues como si me le quitara con alicates! ¡Y eso que los ojos los juego que materialmente hablo con ellos! Miro así, y es como si pusiera un telegrama de esos de madrugada. Ahora, que debo tener la línea interrumpida, porque ni por casualidad me contestan. Pero, Dios mío, ¿qué tendré yo que repela á los hombres? ¿Carácter?... es dulce y francamente abierto. ¿Chismosa? No lo fuí jamás. ¿Moños?... ¿qué mujer no se ha puesto moños? ¿Pero es que los moños son repelables? Nada, nada, que no es justo que yo me quede sin postor en la subasta del matrimonio. Yo quiero casarme; yo necesito un marido, aunque sólo sea por un par de días... ¡Jesús!... ¡ya dije una barbaridad! En fin, veremos á ver si el director de esta Agencia... Anda, pues ahora caigo en que no les he dicho á ustedes que este local es una Agencia de Matrimonios, titulada «La Alhóndiga del Amor», la mejor de Madrid. Hay otra que se llama «Las Bendiciones», pero no vale nada y apenas tiene existencias disponibles. En cambio, esta es casa formal y seria. Una amiga mía al saber lo que me pasaba, me dijo ayer, anda á la «Alhóndiga», y verás qué proporciones. (Tomando un papel de encima del velador.) Aquí está el anuncio. (Leyendo.) «La Alhóndiga del Amor»

Agencia de Matrimonios fundada en 1815. Unica casa que garantiza por un año los esposos que facilita. Excelentes proporciones de todos los sexos conocidos actualmente y siempre en almacén. Gran surtido de jóvenes cloro-anémicas, que no comen casi nada, muy convenientes para las pequeñas fortunas. Caballeros gruesos y un poco calvos, que resultan como maridos muy ornamentales.

»Espléndida colección de gomosos, admirablemente vestidos en género inglés, con cerebro figurado y muy parecidos al hombre. Hacen un gran efecto decorativo en playas, bailes, etc., etc. Pollos neurasténicos, pollos apasionados y pollos vehementes. Tenemos también pollitos tiernos, que en un día de campo son insustituíbles. Para más detalles, véase nuestro catálogo. Reserva y discreción. Muestras fotográficas. Exportación á provincias. No se admitirá ningún encargo sin que le preceda un depósito de quinientas pesetas.» (Tirando el papel.) ¡Quinientas pesetas que entregué ayer, y que al entregarlas me pareció que me arrancaban un ala del corazón! Pero, en fin, gracias á las quinientas del ala voy á escuchar una declaración amorosa... frases ardientes... Tengo derecho á dos mil reales de piropos, ó á un solo piropo concentrado de cien duros, que debe ser atroz... una cosa así como ¡me la almorzaba á usted y chupaba los huesos!... no... es poco... algo que ruborice... que casi ofenda... (Fijándose en el busto.) Hombre, ¿de quién será este busto? Ah, sí, aquí lo dice. «Angel del Tálamo, fundador de la Agencia». (Saludándole.) ¡Ay, caballero, no puede usted figurarse cuánto le agradez-

co su noble iniciativa; si me caso vendré aquí y me hincaré de rodillas ante usted, para demostrarle mi agradecimiento, tan grande, tan profundo, que siento en el alma no tener más que dos rodillas con que arrodillarme! (Yendo á la estatua del Amor,) Y tú, niño ciego, ten compasión de mí, que ya he cumplido los cuarenta. Mira... mira qué pata de gallo. ¡Una flechita, hijo, una flechita! Pero á todo esto, yo, habla que te habla, y olvido lo principal. Ayer me dijo el director que hoy viniese para elegir el novio en el Catálogo, y una vez cumplida esa formalidad prepararía nuestra primera entrevista. Según me indicó el portero está ocupado con unos señores; iré viendo mientras tanto... aquí me dijo que estaba el Catálogo... ¿A ver?... (Va cogiendo libros de encima del velador y leyendo sus títulos.) «La Epístola de San Pablo...» ¡claro!... ¡todo alusivo!... (Lee.) «Pablo y Virginia...» «Abelardo y Eloísa:..« «Julián Romea...» ¿cómo Julián Romea?... ¡ah!... (Fijándose bien.) «Julieta y Romeo...» «La Perfecta Casada...» ah, este es. (Toma un libro.) «Catálogo general» Veamos. (Se sienta, abre el libro y lee.) «Primera parte. Sexo débil. Señoritas de veinticinco á treinta. Jamonas en buen uso. Idem pasadas, pero con pasta. Viudas ardientes y apasionadas, muy duchas en la vida matrimonial. Idem, ídem, también duchas, pero más frías. Sección especial. Reputaciones oxidadas. ¿Qué será esto? Sexo fuerte. Aquí entra lo mío. «Sección de adolescentes». «Hombres propiamente dichos. Idem con el colmillo retorcido. Idem de cierta edad...» A mí lo que me conviene es un hombre propiamente dicho, y que de

tener retorcido algo sea el bigote. Buscaré al azar. (Lee.) «Número treinta y ocho del Ca tálogo «El Conde de la Almoneda. Cuarenta años. Albino, tirando á encarnado. Tira la pistola, tira la espada, tira el sable. Se casaría con mujer que tuviese un millón.» Eso, para poder añadir, «Tira un millón...» porque este lo tira. A ver otro. Número cincuenta y uno, viudo de seis mujeres consecutivas. ¡Qué bárbaro!... ¡Ni el sublimado!... ¡Pues señor, hasta ahora!... «Sesenta y tres, doctor en Medicina, treinta y nueve años, hombre práctico y materialista, que no acepta la existencia del alma. Se casará con señora que aporte cien obligaciones del Tesoro al cuatro por ciento, y sabrá cumplir con sus obligaciones.» ¡Naturalmente!... ¿á que no voy á encontrar?... «Setenta, autor dramático..». ¡ay, no!... ¡Nada de autores dramáticos!... deben ser muy embusteros... ¡arman cada lío!... además, que tener un marido autor, es como tener un perro... todo el mundo tiene derecho á silbarle. (Hojeando el libro.) «Setenta y uno... setenta y tres... setenta y siete...» ¡Hola!... esto ya es otra cosa... esto me va á convenir. (Lee.) «Joven abogado, treinta y tres años, rostro de un óvalo poco vulgar, pelo tirando á castaño claro, dos dientes orificados con oro de novecientas milésimas, piensa dedicarse á Empresario de teatros, y desea contraer matrimonio con mujer ya hecha...» ¡Hola, aquí estoy yo, (Sigue leyendo.) «y que tenga madera de actriz» ¡caramba!... ¡mire usted qué demonio!... porque yo me conozco y sé que tengo madera de muchas cosas... casi puede decirse que soy una selva... pero madera de actriz...

¡Cá!... ¡ni un mal listón!... y eso que... el año pasado, sin ir más lejos, hice *La Dama de las Camelias* en el salón *Tres Peces,* para una función benéfica, y no estuve del todo mal... ¡sobre todo cuando fallecí tísica!... Un periódico me dijo que había llevado la escena con demasiada precipitación... vamos, que me había muerto pronto, y llevaba razón... fué un error de diagnóstico... yo creí que se trataba de una tisis galopante, y ¡claro! me quité de en medio en dos minutos .. ¡Ah!... pero yo me hago actriz... veré á María Guerrero... á Leocadia Alba... tomaré algunas lecciones, y con tan buenos maestros. malo ha de ser que no me encuentren por lo menos virutas... sí, sí, yo necesito pescar á ese castaño claro... vamos á ver... (Va al grupo de retratos de hombre y toma uno.) Retrato número siete... ¡monísimo!... ¡una preciosidad!... ¡Qué entorne de ojos tiene más elegante!... ¡Y cómo se sonríe para enseñar la orificación!... Nada, nada, yo necesito el apoyo, la sombra de un hombre... ¿Y quién mejor que este castaño para darme sombra? ¿Pero este Director no acaba nunca? (Llama á un timbre.) Quiero hablarle al momento... decirle que mi elección está hecha... que me prepare la entrevista. . que... (Se oyen voces fuera de gente que disputa. Acercándose al foro.) ¿Eh... ¿Qué voces son esas?... parece que disputan... Ah... ahí viene un botones... (Como hablando con alguien dentro,) ¿Qué ocurre?... ¿Cómo?.... Acaba, chiquillo... ¿que la Agencia está en quiebra?... ¡Dios mío!... ¿que se ha fugado el Director con los fondos?... ¿Que viene él Juzgado á embargar?... De ¿modo que adiós marido, adiós piropo concentrado

y adiós mi dinero?... ¡mis quinientas pesetas!... (Volviéndose al busto.) ¡Ah, traidor!... ¡pillo!... ¡granuja!... (Tirándole libros, periódicos, etc.) ¡Toma, toma!... (Se dirige al espejo.) ¡Todo inútil... ¡es mi sino!... ¡Y la pata acentuándose cada vez más!... sobre todo cuando me disgusto, toma unas proporciones que más que de gallo parece de avestruz... ¡Y á propósito de pata! .. (Al público.) Ya se habrán convencido ustedes de que eso de casarse una servidora, es como el esperanto, que va para largo. Claro está que sí... me da vergüenza decirlo... si alguno de los muchos solteros que habrá entre ustedes... se compadeciese de esta pobrecita célibe, y la socorriese con una declaración, por pequeña que fuera, Dios se lo pagaría, y hasta puede que se lo aumentara. Conste que no tengo pretensiones, ¿eh?... no me importa que sea calvo ni tuerto, ni tartamudo, ni que ronque al dormir, ni que gaste bisoñé, dentadura postiza, un ojo ó dos de cristal, la nariz de celuloide... todo lo acepto, todo es aprovechable... sólo exijo una cosa... que venga con buen fin... ¡Ea!... ustedes dirán... Ah... por si se animan y les da reparo decírmelo así... descaradamente... vamos á convenir en una señal cualquiera para que pueda yo entre todos distinguir al que me solicite... Les parece á ustedes que sea una palmada?... ¿sí?!..

Pues aguardo ya impaciente
con el temor natural,
la codiciada señal.
¿Vamos... tengo pretendiente?...

FIN DEL MONÓLOGO

OBRAS DE ANTONIO PASO

La candelada, zarzuela en un acto.
El señor Pérez, ídem íd.
El niño de Jerez, ídem íd.
El gran Visir, ídem íd.
La casa de las comadres, ídem íd.
Los diablos rojos, ídem íd.
Todo está muy malo, diálogo.
Las escopetas, zarzuela en un acto.
La zíngara, ídem íd.
La marcha de Cádiz, ídem íd.
El padre Benito, ídem íd.
Sombras chinescas, revista lírica en un acto
Los cocineros, sainete lírico en un acto.
Los rancheros, zarzuela en un acto.
Historia natural, revista lírica en un acto.
El fin de Rocambole, zarzuela en un acto.
Las figuras de cera, ídem id.
Alta mar, juguete cómico en un acto.
Churro Bragas, parodia de *Curro Vargas*.
Concurso universal, revista lírica en un acto.
Los presupuestos de Villapierde, revista política en un acto.
La alegría de la huerta, zarzuela en un acto.
El Missisipí, ídem íd.
La luna de miel, ídem íd.
Las venecianas, idem íd.
Los niños llorones, sainete lírico en un acto.
El bateo, ídem íd.
El respetable público, revista lírica en un acto.
La corría de toros, sainete lírico en un acto.
El solo de trompa, zarzuela en un acto.
El cabo López, ídem íd.
La vírgen de la Luz, idem íd.
El pelotón de los torpes, idem íd.
El pícaro mundo, idem íd.
El trébol, ídem íd.
El aire, juguete cómico en un acto.
La torería, zarzuela en un acto.
Gloria pura, ídem íd.
La misa de doce, entremés lírico.
¡Hule!, ídem íd.
Frou-Frou, humorada lírica en un acto.
La mulata, zarzuela en tres actos.
La reina del couplet, ídem en un acto.

El ilustre Recóchez, idem id.
El aire, idem, id.
El rey del valor, idem id.
El arte de ser bonita, humorada lírica en un acto.
La taza de té, caricatura japonesa en un acto.
Los mosqueteros, zarzuela en un acto.
La loba, idem id.
La hostería del laurel, idem id.
La marcha real, zarzuela en tres actos.
La alegre trompetería, humorada en un acto.
Tenorio feminista, parodia lírico-mujeriega.
El quinto pelao, zarzuela en tres actos.
Los ojos negros, idem en un acto.
Mayo florido, sainete lírico en un acto.
La república del amor, humorada lírica en un acto.
La tribu gitana, zarzuela en un acto.
El gran tacaño, comedia en tres actos.
Los hombres alegres, sainete lírico en un acto.
Los perros de presa, viaje en cuatro actos.
El paraíso, comedia en dos actos.
¡Mea culpa!, disgusto lírico original y en prosa.
Genio y figura, comedia en tres actos.
La partida de la porra, sainete lirico en un acto.
La mar salada, comedia en dos actos y en prosa.
La alegría de vivir, comedia en cuatro actos y en prosa.
Los viajes de Gulliver, zarzuela cómica en tres actos.
La divina providencia, juguete cómico en tres actos.
La gallina de los huevos de oro, comedia de magia en dos actos.
El verbo amar, opereta en un acto, divido en un prólogo y dos cuadros.
Baldomero Pachón, imitación cómico-lírico-satírica en dos actos.
Pasta flora, comedia en tres actos y en prosa, original.
El debut de la chica, monóloge en prosa.
El orgullo de Albacete, juguete cómico en tres actos.
La pata de gallo, monólogo cómico en prosa.

OBRAS DE JOAQUIN ABATI

Monólogos

Causa criminal. (De actor).
La buena crianza ó tratado de urbanidad. (Id.)
Un hospital. (Id.) (3)
Las cien doncellas. (Id.)
La cocinera. (De actriz.) *
El Himeneo. (Id.) *
El Conde Sisebuto. (Id.) *
El debut de la chica. (Id.) (9)
La pata de gallo. (Id.) (9)

Comedias en un acto

Entre Doctores.
Azucena.
Ciertos son los toros.
Condenado en costas. *
El otro Mundo. (1)
La conquista de Méjico.
Los litigantes.
La enredadera.
De la China. (3)
Aquilino Primero. (8) *
El intérprete. (3)
El aire. (9)

Comedias en dos actos

Doña Juanita. (2)
Los niños. (2)
Tortosa y Soler. (7) (R)
El 30 de Infantería. (10) (R)
El Paraíso. (9)
La mar salada. (9)
La gallina de los huevos de oro. (Magia.) (9)

Comedias en tres ó más actos

Tortosa y Soler. (7)
Los hijos artificiales. (7)
Fuente tónica. (8) *
Alsina y Ripoll. (6)
El 30 de Infantería. (10)
Los reyes del tocino. (Firmada con pseudónimo.) (3)
El gran tacaño. (9)
Los perros de presa. (9)
Genio y figura. (1), (5) y (9)
La alegría de vivir. (9)
La divina providencia. (9)
El Premio Nobel. (1)
El orgullo de Albacete. (9)

Zarzuelas en un acto

Los besugos. (3)
Los amarillos. (2)
El tesoro del estómago. (3)
Lucha de clases. (4)
Las Venecianas. (La música.) (5)
Tierra por medio. (4)
El Código penal. (6)
Tres estrellas. (3) *
El trébol. (9)

La taza de the. (9) y (11)
El aire. (9) (R)
La hostería del laurel. (9)
Mayo florido. (9)
Los hombres alegres. (9)
¡Mea culpa! (9)
La partida de la porra. (9)
El verbo amar. (9)

Zarzuelas y operetas en tres ó más actos

La Mulata. (3) y (9)
La Marcha Real. (9) *
Los viajes de Gulliver. (9)
El sueño de un vals. (9)
La viuda alegre. (12) *
Baldomero Pachón. (9)



Las obras marcadas con asterisco, ó no se han impreso, ó están agotadas.

Las marcadas con (R) son refundiciones.

---

(1) En colaboración con Don Carlos Arniches.
(2) Idem con Don Francisco Flores García
(3) Idem con Don Emilio Mario (hijo.)
(4) Idem con Don Sinesio Delgado.
(5) Idem con Don Enrique García Alvarez.
(6) Idem con Don Eusebio Sierra.
(7) Idem con Don Federico Reparaz.
(8) Idem con Don Emilio F. Vaamonde.
(9) Idem con Don Antonio Paso.
(10) Idem con Don Luis de Olive.
(11) Idem con Don Maximiliano Thous.
(12) Idem con Don Fiacro Yrayzoz.

Precio: 75 céntimos